

CONFERENCIA EPISCOPAL
DE COLOMBIA

XXXVIII ASAMBLEA PLENARIA
DEL EPISCOPADO

**MENSAJE A LOS SACERDOTES,
RELIGIOSOS Y FIELES**

1. Saludo

Amadísimos Sacerdotes, Religiosos y fieles:

Reunidos los Obispos de Colombia en la XXXVIII Asamblea Plenaria para buscar la renovación de la Parroquia, comunidad de bautizados en la que todos vosotros os integráis, os enviamos nuestro saludo fraternal y las bendiciones de Dios nuestro Padre y de Jesucristo el Señor.

2. *Agradecimiento a los Párrocos, Sacerdotes y demás agentes de la Pastoral*

La riqueza del Evangelio y la luz de la fe cristiana, en un recorrido de siglos, han llegado fundamentalmente a nosotros en el marco de una comunidad parroquial. En ella han crecido y persisten, a pesar de los múltiples obstáculos y riesgos, las virtudes que emanan del Evangelio y que dan a nuestro país el sello inconfundible de una nación cristiana. A cuantos a través de la historia de Colombia han realizado y están realizando este plan de salvación y muy especialmente a los abnegados Sacerdotes, seculares y religiosos, y que con fidelidad y generosidad, a veces sin límites, han entregado su vida en el servicio del ministerio parroquial, va nuestro recuerdo imborrable y nuestro perenne agradecimiento.

3. *Trabajos previos para la renovación de la Parroquia*

Esta Asamblea Plenaria se ha reunido con la finalidad de enfrentar los retos que la evolución actual del mundo y de la historia le presenta a la comunidad parroquial. Quiere encontrar caminos para la renovación auténtica y la vitalidad expansiva de la misma.

En este empeño, el primer paso lo dieron las mismas comunidades presididas por sus Párrocos, quienes en niveles locales y luego en el encuentro nacional de Párrocos, como fruto de su trabajo, abrieron caminos válidos y nos brindaron un sólido fundamento para nuestras reflexiones pastorales en esta Asamblea. Vaya para todos ellos nuestra palabra agradecida de pastores y de hermanos.

4. *Compromiso en la renovación de la Parroquia*

La Parroquia que, en su ser, realiza en cierto modo una función integral de Iglesia, ya que acompaña a las personas y familias a lo largo de su existencia en la educación y crecimiento de su fe y es centro de coordinación y animación de comunidades, de grupos y movimientos; y que por la celebración de la Eucaristía y demás sacramentos hace presente de modo más claro la globalidad de la Iglesia (Cfr. Puebla 644), exige más que nunca, en los momentos actuales de profundos cambios y transformaciones radicales que comprometen su propio ser y su misión, el compromiso definido de cuantos la integran. Sacerdotes, religiosos y seglares para preservar su identidad, renovarla y proyectarla en su acción.

5. *El Sacerdote, modelo de la grey*

Este compromiso y esta corresponsabilidad eclesial, queridos Sacerdotes, nos llevan a repetiros las palabras de Pablo a Timoteo: “Por esto te recomiendo que reavives el carisma de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. Porque no nos dio el Señor a nosotros un espíritu de timidez, sino de fortaleza, de caridad y de templanza” (2 Tim 1, 6-8). Tarea primaria es la renovación de nuestra identidad sacerdotal que nos obliga a ser siempre, desde las limitaciones de nuestra carne, ministros de Cristo y dispensadores de los misterios de Dios, “consagrados totalmente a la obra para la que el Señor nos llama” (P.O. 3).

Una vez más os invitamos a la búsqueda incansable de la santidad que no es posible si no intensificamos nuestro tiempo de oración. La unión íntima con el Señor hará que seáis verdaderos modelos de la grey.

6. *Vinculación sacramental con el Obispo*

Vuestro servicio sacerdotal ha de tener el sello de autenticidad que le da la vinculación sacramental permanente a vuestro Obispo de quien sois colaboradores indispensables e inmediatos y a quien hacéis presente en la comunidad parroquial. Riqueza y condición para un ejercicio eficaz de vuestro ministerio es la vivencia fraternal que os lleve a realizar igualmente con vosotros hermanos sacerdotes una auténtica comunión presbiteral que haga posible compartir las inquietudes, los goces y las penas del ministerio.

7. *Servidores de la palabra, enviados particularmente a los pobres*

Constituidos en favor de los hombres para las cosas que miran a Dios, habéis de tener como primario y fundamental empeño en vuestro ministerio el anuncio, la celebración y la vivencia de la palabra divina de la que sois servidores y heraldos. Si a todos os debéis, sin reticencia ni exclusiones, en el ministerio de evangelización, recordad, con Cristo, que habéis sido enviados particularmente a los más pobres y necesitados de vuestra parroquia (Cfr. Lc 4, 18; Is 61, 1), a quienes debéis servir con alegre desinterés en el testimonio de una vida simple y austera.

8. *Formadores de los seglares*

Nunca podríamos afirmar que nuestras parroquias son verdaderas comunidades cristianas y signos dinámicos de salvación en Cristo, si no existe y actúa con vosotros un laicado consciente de su ser y misión en la Iglesia (Cfr. Ad Gentes 21). Es por tanto urgente una tarea de formación sistemática de los seglares en sus distintos grupos de edades y en su variada configuración social, muy especialmente en el seno de las familias, que los lleve a asumir en cada momento sus respectivas responsabilidades y su compromiso cristiano en el mundo de hoy.

En este trabajo pastoral como Párrocos, el más noble e importante de la vida sacerdotal, queremos aseguraros nuestro desvelado interés y nuestro apoyo decidido, ya que sois vosotros nuestra presencia constante junto a las comunidades parroquiales.

9. *Los Diáconos, servidores de la palabra y de la caridad*

Junto al Presbítero, por su participación en el Sacramento del Orden, están también los Diáconos Permanentes a quienes dirigimos igualmente nuestra palabra de saludo, bendición y agradecimiento y a quienes instamos a seguir colaborando en la construcción de la comunidad parroquial con su servicio de la palabra, de la Eucaristía y de la caridad en los variados ministerios.

10. *Los Religiosos, riqueza de la Parroquia por sus carismas*

En esta edificación de la comunidad parroquial los Religiosos de uno y otro sexo han estado siempre presentes colaborando con el testimonio de su vida y con el anuncio de la Palabra, como respuesta a sus carismas propios.

A vosotros, queridos religiosos, nos dirigimos ahora para agradeceros vuestra acción evangelizadora y para pedir os que hagáis cada vez más presente en el seno de la comunidad parroquial la riqueza de vuestros carismas y cada vez más estrecha e integrada vuestra colaboración en la actividad pastoral.

11. *Los fieles, agentes en la recuperación de los valores cristianos*

Finalmente nuestra palabra de Pastores se dirige a todos los fieles católicos que, en sus diversos grupos, conforman las Parroquias de nuestra Iglesia.

Os podemos decir con el Apóstol: “Vosotros sois nuestra gloria y nuestra corona” (Fil 4, 1). Efectivamente, habéis guardado la fe recibida de vuestros mayores que se manifiesta en el amor a Dios y al prójimo, en la vivencia de virtudes cristianas y en las expresiones de la piedad popular.

12. *Urgencia de conversión y recuperación de valores*

Sin embargo con igual verdad y pastoral inquietud, como lo afirmamos en reciente documento, debemos decir que el misterio del mal está también presente y opera de múltiples maneras en nuestras comunidades.

El irrespeto a la vida y a la persona humana, las flagrantes injusticias, el resquebrajamiento de la ley moral con la consiguiente laxitud de costumbres, la disolución familiar, entre otros males, son los grandes retos que afrontan nuestras comunidades parroquiales.

Vuestra tarea es uniros a vuestros pastores en una acción decidida para la recuperación de los valores cristianos, cuyo primer paso es la propia conversión personal.

13. *Testigos y apóstoles*

Os exhortamos a reavivar la fuerza de vuestro bautismo que os compromete a ser testigos fieles del Evangelio con vuestra vida y actividad y a ser miembros activos de la Iglesia para llevar a cabo la anhelada transformación cristiana de nuestra sociedad.

A cuantos desde los ministerios laicales y grupos apostólicos trabajan más estrechamente unidos a los sacerdotes, en la edificación del reino de Dios, damos nuestra palabra cálida de afecto y gratitud.

14. *Comunidades sin sacerdote*

Especial aprecio queremos manifestaros a vosotros, dirigentes de las comunidades parroquiales que, por la falta de sacerdotes, no tienen Párroco propio. A vosotros religiosos y apóstoles seculares que prestáis vuestro servicio de caridad a estas comunidades os damos nuestra voz de estímulo. Vuestro servicio a la comunidad os coloca en el marco histórico de las comunidades primitivas. Que la gracia del Señor os acompañe.

Y vosotros fieles de tales comunidades estad ciertos de nuestra preocupación pastoral por vosotros. Rogad al Señor de la mies que envíe operarios que puedan servir vuestras parroquias.

15. *Renacimiento y practicado la fe*

A quienes han abandonado las prácticas religiosas y a quienes no han hecho todavía una decisión de fe dirigimos también nuestro saludo de hermanos con la esperanza de la hora feliz del regreso y de la aceptación generosa del Señor en vuestros corazones.

La gracia divina; la iluminación del Espíritu Santo; la protección maternal de María, Nuestra Señora; el patrocinio del modelo de Párrocos, San Juan María Vianney, y el esfuerzo conjunto y generoso de Sacerdotes, Religiosos y seculares, nos dan la firme certeza y la alegre confianza de que el trabajo de esta Asamblea Plenaria, que en sus conclusiones será oportunamente difundido, conducirá nuestras Iglesias por los caminos seguros de una auténtica renovación de la cual esta Asamblea quiere ser solamente el comienzo decidido y feliz.

+Mario Revollo Bravo
Arzobispo de Pamplona
Presidente Conferencia Episcopal

+Fabio Betancur Tirado
Obispo Auxiliar de Medellín
Secretario de la XXXVIII Asamblea Plenaria

+Leonardo Gómez Serna
Prelado de Bertrania
Secretario de la XXXVIII Asamblea Plenaria

Bogotá, 14 de julio de 1982